



Esta habitación fue diseñada para dos hermanos de 4 y 7 años. Se pidió plantear un espacio que permita estudiar, dormir y jugar. Se diseñaron muebles que permitan guardar ropa, juguetes y libros, un escritorio y dos camas. La idea principal fue aprovechar la mayor cantidad de espacio y un camarote es perfecto, donde cada niño tiene su pequeño rincón secreto.

Los muebles son modulares y permiten que la habitación se transforme dentro de unos años. La ventaja que se consigue con los modulares es que se pueden retirar con facilidad. En cuanto a colores, el negro y el blanco se aplicaron como base, y para darle vida, se escogió el color verde. ■